

BOLETÍN OFICIAL DEL ARZOBISPADO DE TOLEDO



ÍNDICE

Sr. Arzobispo

I. Escritos dominicales

| | |
|---|-----|
| -5 de mayo: Casa Diocesana Contemplativa..... | 139 |
| -12 de mayo: Visita pastoral oficial..... | 141 |
| -19 de mayo: Laicos por vocación, llamados a la misión..... | 142 |
| -25 de mayo: Contemplar el rostro de Dios para decir: ¡Hágase tu voluntad!..... | 144 |

II. Otros escritos

| | |
|--|-----|
| -Ante la Jornada Mundial de los Niños..... | 145 |
| -Encantado de ser pregonero del Corpus..... | 146 |
| -Fe, tradición y entusiasmo. Pregón del Corpus 2024..... | 147 |

Secretaría general

I. Decretos:

| | |
|--|-----|
| -Decreto por el que se concede el título de «católica» a la Fundación Educativa Servanda Toledo..... | 161 |
|--|-----|

| | |
|-------------------------------|-----|
| <i>II. Nombramientos.....</i> | 161 |
|-------------------------------|-----|

| | |
|-----------------------------------|-----|
| <i>III. Órdenes Sagradas.....</i> | 162 |
|-----------------------------------|-----|

ARZOBISPADO DE TOLEDO

BOLETÍN OFICIAL

Dirección y Administración: Arco de Palacio, 3. Teléfono 925 224100

Depósito legal TO. 3 - 1958

SR. ARZOBISPO

I. ESCRITOS DOMINICALES

CASA DIOCESANA CONTEMPLATIVA

Escrito dominical, el 5 de mayo

Es una de esas iniciativas que me ha parecido siempre llamada a dar fruto en nuestra Archidiócesis. Cuando me lancé a realizar este proyecto, convencido de que era del Señor y siempre secundado por el padre Áureo, tuve en mente que debería ser un hogar, no al estilo de un centro de espiritualidad. Es una casa de atención muy personal y en pequeños grupos. Por otra parte, tiene una finalidad contemplativa: todo lo que se vive en este lugar esta encaminado a vivir la dimensión contemplativa de nuestra vida cristiana. Abierta a todos, sacerdotes, vida consagrada y laicos. Lo mismo jóvenes que mayores. Con presencia de corta o de larga duración. En un clima de austeridad, pero sin faltar los elementos necesarios que ayuden a vivir la dimensión contemplativa. Buscando espacios de mucha soledad, pero también de compartir momentos litúrgicos comunitarios, como la eucaristía diaria y la liturgia de las horas.

Me atrevo a componer un decálogo que recoja lo que pretende esta Casa Diocesana Contemplativa que ya es una realidad que está dando mucho fruto. Agradezco la entrega y generosidad del P. Áureo, que es clave para la casa y también como sacerdote diocesano cumple su misión en la parroquia y como profesor, entregado a los servicios diocesanos que se le piden.

1. Es una casa que tiene pocas habitaciones, porque la misión es un servicio a la oración contemplativa personalizada. Para otros servicios de retiros, ejercicios espirituales, están los centros diocesanos de espiritualidad que funcionan a tope en nuestra diócesis: la Casa Diocesana de Ejercicios el Buen Pastor, en Toledo, la Casa de la Iglesia, en Talavera de la Reina, Urda, el antiguo seminario menor de Mora, Corral de Almaguer...

2. Se ayuda a la oración personal, al retiro, pero siempre contando con no más de cinco personas, que son las que pueden ser acogidas. Cuando viene un grupo mayor, hay que contar antes con el director de la casa.

3. El silencio es clave en toda la casa. Está unida la casa a la Iglesia de la parroquia de La Rinconada. Existen otros espacios orantes, abundantes lugares de paseo en un pueblo pequeño para poder disfrutar del silencio, la oración y el descanso.

4. Se puede pasar un día o varios de retiro, pequeños grupos de sacerdotes, vida consagrada, familias, laicos, adaptándose al ritmo orante de la casa.

5. Es muy recomendable, ya que en Navidad, Triduo Pascual, verano... cuando a veces no es fácil encontrar lugares para orar y participar en un clima de familia en estos momentos claves del año litúrgico, la casa permanece abierta.

6. Ayuda para encontrar esos días que todos necesitamos de descanso y oración, como volver a Betania, la casa de los amigos de Jesús.

7. También tiene una magnífica biblioteca de espiritualidad, con libros de meditaciones y material orante para escuchar y ayudar a la oración. El sacerdote está a disposición para ayudar al retiro y acompañar siempre de forma personalizada.

8. Las comidas son caseras y los servicios de la casa se hacen entre todos. Al final solo se pide la colaboración con un donativo voluntario para poder seguir adelante prestando servicio a todos.

9. El padre Áureo y los sacerdotes de la parroquia, están disponibles para el sacramento de la reconciliación y el acompañamiento espiritual.

10. Es un servicio de la archidiócesis de Toledo, con el único fin de ayudar a la práctica de la oración contemplativa en medio del pueblo, en el ambiente rural. En un lugar y un ambiente extraordinario, austero, pero rico de posibilidades para ayudar al encuentro con el Señor.

Os animo a todos a participar en esta experiencia que es ya una realidad, que he visitado y participado en todos los momentos de oración que he podido y me consta que está ayudando a muchas personas a volver a descubrir el gusto por la contemplación. También ayuda a introducirse de una manera acompañada a la oración. Encomendamos a nuestra Madre Santa María de la Contemplación que nos cobije bajo su amparo. Podéis dirigiros al padre Áureo a través de su correo electrónico: casadiocesanacontemplativa@architoledo.org, o llamando al teléfono 660 801 613.

VISITA PASTORAL OFICIAL

Escrito dominical, el 12 de mayo

La visita pastoral, junto con el Sínodo Diocesano, es para todo el pueblo de Dios una oportunidad de vivir la corresponsabilidad de la que habla el Concilio Vaticano II. Tienen que hacerla todos los obispos en su diócesis. Son muchas las personas que tienen la oportunidad de conocer al obispo y caminar con él y sobre todo, sentir que como Iglesia pueden compartir sus dificultades para ser cristianos y los retos para evangelizar hoy. Es una gozada para todos los obispos porque es mucho más lo que recibimos que lo que damos de nuestra propia cosecha.

En las más de cien parroquias que he visitado hasta ahora siempre he explicado lo que nunca debe faltar en una visita pastoral del Obispo.

1. El corazón de la visita pastoral es anunciar a Jesucristo. La Iglesia, la parroquia, sólo existe para evangelizar, para decir a todo el mundo el amor de Dios que nos ama con un corazón humano. El obispo visita la parroquia oficialmente sólo para anunciar el evangelio, para decirle a todo el mundo lo que nos ama el Señor. Jesús como redentor del mundo nos lleva a encontrar el camino de la vida verdadera. Toda la visita pastoral es evangelizadora por Cristo, con Él y en Él.

2. Respira con dos pulmones. Hacia dentro, el obispo se encuentra con todo lo que existe en la parroquia, con los de casa, con la familia de la comunidad parroquial. Es aquello que no debería faltar en ninguna parroquia. La celebración de la eucaristía, la celebración de los sacramentos, de una fe que se hace vida en las calles, en el trabajo, en la familias, en la vida. Segundo, el encuentro con los que transmiten la fe, los catequistas, familias, cofradías, asociaciones, movimientos. Tercero, una parroquia tiene que vivir la caridad. La Iglesia haciendo caridad se llama Cáritas y esta no debe faltar en ninguna de nuestras parroquias. Por último, la Iglesia en salida, la parroquia toda debe evangelizar. Tenemos que salir a decirle a todos que vengan a la fiesta del Señor y que queremos compartir sus gozos y sus esperanzas. Queremos ser una Iglesia que sale a los caminos a decirle a todo el mundo como sabe el Amor de Dios.

3. El segundo pulmón es la relación de la Iglesia con el mundo, con las instituciones civiles que también necesitan ser escuchadas y que se escuche la voz de la Iglesia.

Es necesario el encuentro con los ayuntamientos, los colegios, las residencias de mayores, los centros de día, las empresas, las asociaciones de amas de casa, los clubs deportivos, los institutos, la universidad. Todo lo humano interesa y es el campo de atención de la Iglesia que está llamada como Iglesia católica universal a llegar hasta los últimos rincones de la tierra y también allí

donde cada ser humano vive y busca la plenitud desde la realidad en donde vive.

Tampoco olvidemos en la visita pastoral la visita a los enfermos, a los que viven en soledad, a los ancianos y a todos los que viven en el mundo rural, en los barrios o en las ciudades, donde tantas personas viven en el deseo de una vida más digna, más plena y donde Jesús es el camino de la vida verdadera. También se visita el cementerio y los tanatorios, allí donde es necesario mostrar nuestra fe, de que creemos en una vida eterna.

El obispo va a la visita pastoral siempre en nombre del Señor como padre, hermano para escuchar y ayudar a que se viva en la parroquia, en las comunidades, nuestra profunda vocación de ser cristianos para vivir entregando la vida para que muchos encuentren en Jesús el camino de la vida verdadera.

Con María nuestra Madre tan querida y tan clave en las devociones de las parroquias y de los pueblos seguimos viviendo la alegría de que avanzamos en la visita pastoral, junto con el sínodo diocesano, de mayor vivencia de corresponsabilidad de compartir con todo el pueblo santo de Dios, sacerdotes, vida consagrada, familia y laicos el deseo de anunciar que Cristo vive para la salvación de un mundo, que cuanto más se aleja de Dios, más vive en las tinieblas del odio, del pecado, de las guerras.

LAICOS POR VOCACIÓN, LLAMADOS A LA MISIÓN

Escrito dominical, el 19 de mayo

Con la solemnidad de Pentecostés, acogemos el don del Espíritu Santo a la Iglesia. Junto con la efusión del Espíritu Santo sobre los apóstoles y el nacimiento de la Iglesia, celebramos el Día de la Acción Católica y del Apostolado Seglar, bajo el lema: «Laicos por vocación, llamados a la misión». La jornada de este año nos invita a todos los bautizados a proclamar el evangelio, a la misión que Jesús encomendó, «que se lleva a cabo con la fuerza del Espíritu Santo».

No podemos olvidar que el envío a la misión procede del Padre, que tanto nos ha amado que ha enviado a su único Hijo para que alcancemos la salvación, por su muerte y resurrección. Y es Jesús resucitado el que ha entregado a su Iglesia, a cada uno de nosotros, el Espíritu Santo, que es el alma de la evangelización. Por tanto, es fundamental que descubramos, como miembros del Pueblo de Dios, que tenemos una misión que no es iniciativa nuestra, sino de Dios, que la sostiene y permitirá que perdure por los siglos de los siglos.

El lema de esta jornada nos invita a ser coherentes con nuestra vocación de cristianos que construyen la Iglesia, que es servidora de la humanidad siendo servidora de los pobres. La misión que recibimos, fruto de la llamada y aceptación del envío, nos lleva a seguir siendo misioneros. La viña necesita cuidados, urge

de personas y respuestas humanizadoras y transformadoras ante las injusticias. Este mundo necesita testimonios personales y comunitarios que visibilicen que es posible otra realidad que transparente la justicia del reino de Dios.

Es importante hacernos conscientes de cuál tiene que ser nuestra aportación, qué podemos ofrecer y qué pasos podemos ir dando para seguir siendo laicos vocacionados y corresponsables en la llamada a la misión evangelizadora. Es por eso que quisiera recordar aquello que nos dice el papa Francisco: «A veces perdemos el entusiasmo por la misión al olvidar que el Evangelio responde a las necesidades más profundas de las personas, porque todos hemos sido creados para lo que el Evangelio nos propone: la amistad con Jesús y el amor fraterno» (EG 265). Os recomiendo a todos los laicos de Toledo.

1. Con la celebración del Día de la Acción Católica y del Apostolado Seglar de este año 2024, queremos que resuene con fuerza esa llamada que la Iglesia ha recibido, como asamblea de convocados, pueblo de Dios unido en la misión, a vivir su vocación, que tiene como horizonte la misión. Y de un modo propio y peculiar, destacamos la vocación laical, que se ejercita en la caridad política, en el anuncio del Evangelio en el corazón del mundo.

2. No podemos olvidar que los laicos, desde el bautismo, han recibido una vocación, que los hace sentirse corresponsables en la vida y misión de la Iglesia. Nuestra primera y fundamental consagración hunde sus raíces en nuestro bautismo. A nadie han bautizado cura, ni obispo. Nos han bautizado laicos y es el signo indeleble que nunca nadie podrá eliminar.

3. Con este día no buscamos otra cosa que dejar patente que «el laico sea laico» por vocación, en todos los ámbitos de la vida. El laicado vive su vocación encarnado en el mundo, es decir, en los ámbitos de la familia, del trabajo, de la educación, del cuidado de la casa común y, de una manera particular, en la vida pública. Y también se desarrolla en el interior de la vida de la Iglesia, ayudando en la liturgia, en la catequesis, en los grupos parroquiales.

Por este motivo quisiera terminar este escrito agradeciendo el servicio de todos y cada uno de los laicos de nuestra Archidiócesis de Toledo, comprometidos en la misión evangelizadora de la Iglesia.

CONTEMPLAR EL ROSTRO DE DIOS PARA DECIR: ¡HÁGASE TU VOLUNTAD!

Escrito dominical, el 25 de mayo

El domingo de la Santísima Trinidad nos sigue convocando la Iglesia a recordar la vida contemplativa como auténtico servicio a la Iglesia y a toda la humanidad como sembradores de esperanza en un mundo escaso del sen-

tido pleno de la vida donde muchos se debaten en ideologías que dejan frío el corazón y sin respirar la esperanza. El lema de la jornada de este año es: «Contemplando tu rostro, aprendemos a decir: '¡Hágase tu voluntad!'». Tres son los objetivos que nos marca la Madre Iglesia para que todo el pueblo de Dios cuidemos y recemos por nuestros monasterios como almas de la ciudad custodios de esperanza.

1. Son nuestros monasterios, nuestras monjas y monjes. Nos llaman como hermanos a que no miremos hacia otro lado ante la escasez vocacional, las necesidades espirituales y corporales. En este sentido ha sido para mí motivo de inmensa alegría el nacimiento de la asociación de Amigos de los conventos, que va creciendo y, ya con más de cien miembros, no para de ayudar y de estar presente en las necesidades de todos los monasterios, en estrecha relación con la vicaría de vida consagrada. Los que tengáis mucho interés en cuidarlos, no solo en esta jornada de pro orantibus sino todo el año, podéis dirigirlos al vicario de la vida consagrada para pertenecer y colaborar con esta asociación que no tiene otro objetivo más que volcarse con todos los monasterios en el cuidado de todas sus necesidades en los momentos nada fáciles que nos toca vivir.

2. Sensibilizar a todo el pueblo de Dios de la necesidad de la vida contemplativa. Como decía Juan Pablo II a las monjas de vida contemplativa «vosotras sois la avanzadilla de la Iglesia». Os necesitamos y nos necesitáis para que en corresponsabilidad y colaboración sigamos diciendo a todos con la vida como sabe el Amor de Dios.

Los monasterios de vida contemplativa en palabras del papa Francisco son profecía de amor y de esperanza. Son lo mejorcito de la vida. Desde su vida de austeridad nos enseñan que se puede ser feliz con poco. Nos indican el camino de la vida verdadera que se llama Jesús de Nazaret el contemplativo del Padre.

3. Nuestra archidiócesis de Toledo es de las que posee mayor riqueza de vida contemplativa en estos momentos. Es verdad que sin ser tiempos fáciles, más bien como decía Teresa de Jesús son «tiempos recios» donde es preciso ser «amigos fuertes de Dios». Invito y exhorto a toda nuestra querida archidiócesis de Toledo a que, siendo conscientes del regalo de los monasterios de vida contemplativa, sigamos apoyando en todos los sentidos para que no solo se conserven en su vivencia espiritual, sino que crezcan en vitalidad para que sigan cumpliendo la misión para la que nacieron y que mantienen a lo largo de los siglos con vitalidad siempre nueva.

Rezad para que sean muchos los jóvenes que como María se abran a la llamada de Dios y que crean que para Dios nada hay imposible. Aliento a esta jornada pro orantibus que estén muy presentes en nuestras parroquias y en nuestras comunidades para que tengamos presente que necesitamos y mucho a la vida contemplativa para que cumplamos como Iglesia que camina con la misión de evangelizar.

II. OTROS ESCRITOS

ANTE LA I JORNADA MUNDIAL DE LOS NIÑOS

A los sacerdotes, miembros de la Vida Consagrada, catequistas, familias y, especialmente, a los niños de la Archidiócesis de Toledo

Toledo, 22 de mayo de 2024

Es una gran alegría dirigirme a vosotros. Sobre todo, en esta ocasión, ya que el Papa Francisco ha convocado la primera Jornada Mundial de los niños en Roma los próximos días 25 y 26 de mayo. Quería hacerme eco e invitaros a vivirlo de un modo especial en toda nuestra archidiócesis. Este evento es muy importante para nuestra Iglesia, para todos nosotros. Tiene un gran significado profético. No puede pasar desapercibido. Hay un secreto que hemos de escuchar y atender, especialmente, en estos días de la Jornada.

El lema de este acontecimiento es: “Yo hago nuevas todas las cosas” (Ap. 21,5). El Papa en su mensaje para esta Jornada nos invita a: “Ser ágiles como niños para comprender las novedades que el Espíritu suscita”. El Santo Padre pide mirar y escuchar a los niños. La vitalidad en nuestra Iglesia pasa por la vivencia profunda y sana de la infancia espiritual, que “no es otra cosa que vivir de las cosas pequeñas, sin avergonzarse de sólo pasos pequeños” (Mensaje para la Jornada Mundial de los niños).

Los niños son “la alegría de la humanidad y de la Iglesia, donde cada uno es como un eslabón de una larguísima cadena” (Mensaje). Por eso me gustaría dirigirme a vosotros. Vuestra vida y existencia es un regalo de Dios. El ser niños no es una etapa de la vida, sino que está llamado a ser un estado de vida. El niño es el que vive unido a Jesús. Jesús lo ha expresado: “De los que son como vosotros es el Reino de Dios” (Mt 19, 14). El ser niños es la Buena Noticia que os pido que no dejéis de vivir. Lo aprendemos de Jesús. Vivid muy cerca de Jesús. Él es el Niño de su Padre Dios. Todo lo vive desde ahí. Invito a toda la comunidad cristiana y a las familias a que sigan por los medios de comunicación, especialmente nuestros medios diocesanos, el encuentro del sábado, 25 de mayo de los niños con el Papa y la Eucaristía final, el domingo 26. En las semanas siguientes se emitirá en Canal Diocesano un programa en el que tendré un encuentro con un grupito de niños para dialogar con ellos sobre la Jornada.

Pido que en todas las parroquias de nuestra archidiócesis el próximo domingo en las eucaristías con familias y niños o en las catequesis se haga esta oración. Es la que nos propuso el papa en el mensaje para este evento: “Ven, Espíritu Santo, muéstranos tu belleza que se refleja en los rostros de los niños

y los niñas de la tierra. Ven, Jesús, que haces nuevas todas las cosas, que eres el camino que nos conduce al Padre, ven y quédate con nosotros. Amén”.

Recemos por la paz en el mundo. Con mi bendición y agradecimiento.

ENCANTADO DE SER EL PREGONERO DEL CORPUS

Nunca había pensado, ni soñado, serregonero de la fiesta que ha dado siempre la identidad a un pueblo, la identidad de Toledo, patrimonio de la humanidad, elregonar la fiesta del Corpus. Me encanta mi heredad.

1. Cuando se me comunicó oficialmente, de alegría, como dice un salmo “parecía soñar”. La responsabilidad y una cierta conciencia de si estaría a la altura, me llevó a reflexionarlo y enseguida dije que sí, por Toledo, por ser Arzobispo de Toledo, Primado de España, que me parecía que podría ser un buen servicio. En verdad que he predicado muchosregones, incluso sermones de los más importantes de España, como el Sermón de las siete palabras en Valladolid y acepté gustoso y con cierta emoción.

2. Toledo ha estado en los grandes acontecimientos de mi vida. Estudios en el Seminario en mi última etapa en Teología. Ordenación sacerdotal de manos de don Marcelo en el 1981. Mis primeros años como sacerdote en la parroquia de San Nicolás de Bari y Santa Teresa, delegado de jóvenes, antes de ir a Roma a estudiar Teología Espiritual y desde el 29 de febrero de 2020, Arzobispo de Toledo. Toledo ha estado siempre en mi vida y en mi corazón. La ciudad de Toledo con su gente y también su belleza, ha seducido siempre mi corazón.

3. Después de haber asistido a todos losregones del Corpus, desde que soy Arzobispo de Toledo, me ha parecido una llamada de responsabilidad, porque disfruté, con sus aportaciones y sus distintas visiones, de una fiesta en la que todo el pueblo de Dios el que se vuelca, para acoger a “Dios en la calle” y cuidar con esmero cada detalle cada rincón, cada patio... para hacer presente al Amor de los amores, que busca y se hace el enconradizo con cada corazón humano, para llevarles esperanza y la alegría de la salvación.

Soy inmensamente feliz por esta decisión que no ha sido mía, sino que he acogido con agradecimiento, para un servicio a todo el querido pueblo de Toledo, del cual me siento ciudadano, amigo y cercano a toda su gente, desde mi misión de Arzobispo que quiere se siempre una Iglesia de puertas abiertas, donde con el Papa Francisco decimos que cabemos todos, todos, todos.

Me entregaré para que sea unregon, que sabiendo que es el primero en la historia de un Arzobispo, llegue desde mi profunda identidad de creyente y también reconociendo todos los valores que tiene una fiesta que es para mi el Corpus Christi, mas bello del mundo.

FE, TRADICIÓN Y ENTUSIASMO

Pregón del Corpus Christi 2024 Teatro de Rojas

Querido Sr. Alcalde de Toledo y miembros de la Corporación Municipal.
Dignísimas autoridades civiles, militares, eclesiásticas, judiciales
y académicas.

Sr. Presidente de la Junta Pro Corpus de Toledo.

Señoras y señores.

AGRADECIMIENTOS

Agradezco de corazón la invitación de generosamente me ha hecho el Sr. Alcalde de Toledo para pregonar la festividad del Corpus Christi de 2024. Soy consciente de la importancia de este acto para nuestra imperial Ciudad y para cada uno de los toledanos que aman la Solemnidad del Cuerpo y de la Sangre de nuestro Señor Jesucristo tal y como se celebra en Toledo.

Agradezco también sinceramente la presentación que de mi ha hecho María Ángeles Fernández, periodista de raza, toledana, y referente de la información religiosa en la Radio Televisión Española.

También quiero mostrar mi agradecimiento sentido a los seises de la Catedral de Toledo porque con sus cantos elevarán nuestra alma y con la belleza de la música eucarística nos harán acariciar ya lo que tenemos muy cerca: la celebración del Corpus 2024.

INTRODUCCIÓN

Recojo el testigo de los grandes pregoneros que, cada año, una semana antes de la fiesta del Corpus, anuncian en este lugar tan toledano como es el Teatro de Rojas, un acontecimiento que no ha de pasar desapercibido para nadie. Llevamos más de un mes en que todo apunta, y cada vez con más intensidad, a que el Corpus de Toledo se acerca: La colocación de los toldos por todo el recorrido de la procesión, la instalación de la ornamentación urbana, los continuos reclamos de los medios de comunicación que nos hablan de la fiesta y a los que agradezco siempre su trabajo, los preparativos del cabildo en todo lo referente a la celebración... Y en las casas, miles de toledanos planchan sus hábitos, repiten las tradiciones que aprendieron de sus mayores y preparan su corazón para ver al Dios del cielo y de la tierra paseando por su hermosa Ciudad, en la sin par custodia de Arfe. Dios en la calle, en Alfileritos, en Zocodover, en tu calle y en la mía.

En el año en que yo llegué a Toledo, 1978, pocos meses antes de mi entrada en el Seminario Mayor de la Plaza de San Andrés, el Sr. Alcalde de entonces, don Ángel Vivar Gómez, escribió en el programa de las fiestas de esa ocasión: «Un año más, nuestra ciudad se dispone a celebrar vibrante de entusiasmo y consciente de ser su más hermosa tradición, la solemne conmemoración del Milagro Eucarístico poniendo en ello toda su alma».

Don Ángel Vivar resaltaba tres cosas que creo que siempre están presentes en el Corpus de Toledo:

-La celebración vibrante que, con renovado entusiasmo, se actualiza cada año por parte de personas e instituciones toledanas.

-El respeto cariñoso a una tradición de siglos que se ha transmitido de generación en generación, y que se ha enriquecido con elementos que cada vez la han hecho más grande...

-Y la fe en la presencia real, viva y sustancial de Jesucristo en la Eucaristía. Nada tendría sentido si Él no estuviera. Todo sería ropaje externo si no tuviéramos la convicción profunda de que el milagro eucarístico sigue aconteciendo en cada Misa que se celebra.

Fe, tradición y entusiasmo son los pilares sobre los que se asienta nuestro Corpus toledano. Es la fe de un noble pueblo, que descansa en la tradición recibida y que se proyecta hacia el futuro sin miedo y con confianza.

En este pregón quiero compartir vivencias y recuerdos de mis años jóvenes, cuando me encontré con el Corpus de Toledo como seminarista. También expondré algunos recuerdos de joven sacerdote, en los 8 años que desarrollé mi ministerio presbiteral en esta Ciudad. Y compartiré también con vosotros el gozo de mi reencuentro con el Corpus como arzobispo de Toledo, en 2020. Y la excepcionalidad de la situación que nos tocó vivir en ese año en el que también nuestra fiesta se vio afectada por la pandemia de COVID-19.

1. COMO SEMINARISTA EN TOLEDO

MI PRIMER CORPUS EN TOLEDO

Siendo muy joven, sentí la llamada del Señor al sacerdocio. Ingresé en el Seminario de Cáceres y allí realicé mis cursos de bachillerato, los estudios de filosofía y el primer año de la teología. Después, ingresé en el Seminario de Toledo. Llegué a esta ciudad en 1978, para el curso académico 1978-1979. **Con lo cual mi primer Corpus fue el de 1979...** Quién iba a pensar entonces -sólo la Providencia conoce tales cosas- que aquel muchacho venido de tierras extremeñas, 45 años después sería el Arzobispo Primado de Toledo y estaría haciendo el pregón de uno de los Corpus más conocidos de la cristiandad y el más hermoso del mundo.

Aquel verano que desde Cáceres vine a Toledo fue el de la muerte de dos papas. Se conoce ya en la historia de la Iglesia como el verano de los tres papas. El 6 de agosto de 1978 fallecía **san Pablo VI**. Tras ser elegido papa el cardenal Albino Luciani, el **beato Juan Pablo I** fallecía inesperadamente a los treinta y tres días. El 16 de octubre de 1978, tras dos días de deliberaciones del cónclave, el cardenal polaco Karol Wojtyła fue elegido sucesor de San Pedro. Adoptó el nombre de **Juan Pablo II** y se convirtió, con 58 años, en el papa más joven del siglo XX y, tras 455 años, en el primero no italiano desde Adriano VI.

Así que, tras los lazos que se estrecharon con los años con el santo papa polaco, permítanme hacer el paralelismo. **También aquel Corpus de 1979 fue el primero de san Juan Pablo II.**

EN ROMA

En su primer Corpus como Papa, san Juan Pablo II¹, retomó la tradicional procesión que recorre el corazón de Roma: desde la basílica de San Juan de Letrán, a lo largo de la Vía Merulana, para terminar en la basílica de Santa María la Mayor. Aquel día dijo estas bellas palabras que enseguida pudimos leer en las publicaciones escritas del momento:

«Queremos anunciar a la Urbe y al Orbe la Eucaristía, esto es, la gratitud. Este sacramento es el signo de la gratitud de todo lo creado por la visita del Creador. Este sacramento es el signo de la gratitud del hombre, porque el Creador se ha hecho criatura; porque Dios se ha hecho hombre, porque «ha tomado el cuerpo humano de la Madre Virgen Inmaculada», para elevarnos de nuevo a los hombres hasta el Padre, para hacer de nosotros los hijos de Dios.

Queremos, pues, anunciar y cantar con la boca y más aún confesar con nuestro corazón humano la gratitud por el sacramento del Cuerpo y la Sangre de Dios, con el que El alimenta nuestras almas y renueva nuestros corazones humanos.

Queremos, anunciar a la Urbe y al Orbe la Eucaristía como signo de la adoración debida sólo a Dios. ¡Cuán admirable es nuestro Dios! Aquel a quien ningún entendimiento es capaz de abrazar y adorar en la medida de su santidad. Aquel a quien ningún corazón es capaz de amar en la medida de su amor.

¡Cuán admirable es al querer que lo abracemos, lo amemos, lo ado-

¹ SAN JUAN PABLO II, Homilía en la solemnidad del Corpus Christi. Plaza de San Juan de Letrán. Domingo 17 de junio de 1979.

remos, según la dimensión humana de nuestra fe, bajo las especies del pan y del vino!».

EN TOLEDO

Era el **14 de junio de 1979**. Ocupaba la Alcaldía de Toledo, recién estrenada, don **Juan Ignacio de Mesa Ruiz**. En 2012 don Juan Ignacio tuvo el privilegio, como yo hoy, de hacer este pregón, poniendo en labios de la propia Custodia de Arfe la historia del Corpus toledano.

En el programa de las fiestas del Corpus de 1979 el alcalde escribe:

«Me corresponde como alcalde de Toledo dirigirme, en nombre de la Corporación, a todos los toledanos con motivo de nuestras fiestas del Corpus. En la vida de una Ciudad hay acontecimientos de todo tipo, unos mejores que otros, y creo que se puede decir que ninguno más feliz que aquel que permite manifestar la alegría, la unión y el esfuerzo de todos los habitantes de una ciudad para exaltar una fecha como es la del Corpus Christi, que, si es celebrada en toda España con un alto sentido religioso, **en nuestra Ciudad significa la manifestación popular más vinculada a nuestra tradición**. En este sentido hacemos un llamamiento a todos los toledanos, a fin de que participen en estas fiestas con la ilusión y alegría que su significado merece».

En estas palabras de don Juan Ignacio, encontramos de nuevo esas tres claves de comprensión del Corpus de nuestra Ciudad: fe, tradición y entusiasmo.

La noche anterior a mi primer Corpus, los seminaristas veteranos, que llevaban ya varios años en el Seminario, me animaron a asistir a la inauguración oficial de la carrera procesional. Ya lo conocen todos: el tradicional recorrido a la inversa de la más popular procesión que tiene lugar en España. Aún lo recuerdo.

Luego, llegó por fin el Día del Corpus. A las 10 de la mañana, en la Catedral como rezaban los programas, el cardenal Marcelo González Martín, entonces Arzobispo de Toledo, celebraba la Santa Misa. A las 10,30 estaba anunciado el desfile de la cabalgata de Gigantes y Cabezudos y del Grupo de danzantes de Méntrida, por las calles de la carrera procesional. A las 11, comenzaría la solemnísimas procesión del Santísimo CORPUS CHRISTI, con el mismo recorrido que sigue teniendo en nuestros días.

«YO AMO EL CORPUS DE TOLEDO»

Y el 14 de junio de 1979, aunque ya había tenido ocasión de escuchar al

gran predicador que fue el cardenal González Martín, nuestro querido Don Marcelo, fue la primera de muchas predicaciones que le escucharía en el Día del Corpus. Aún tengo muy vivos los recuerdos de aquel primer Corpus toledano. La novedad de todo lo que captaban mis sentidos me hizo estimar la fe del pueblo toledano, el amor a su tradición eucarística y el entusiasmo con el que vivían la celebración todos los que participaban en ella.

Me gustaría resaltar algunas ideas que, en forma de palabra predicada, resonaron en las naves de la Catedral esa mañana de junio de 1979. El Arzobispo nos invitaba a reflexionar brevemente en el hecho de que la procesión eucarística saliera por las calles de la Ciudad.

Don Marcelo afirmaba estas cuatro ideas, que por su profundidad y perenne actualidad, pueden servirnos a los que 45 años después celebraremos la Solemnidad del Corpus Christi, en este 2024:

-La Eucaristía es el alimento de las almas: *“Entonces se explica perfectamente que el Señor en su custodia atraviese las calles de las ciudades como quien quiere entrar en los hogares donde se necesita el pan de cada día, pero el Pan del Cielo”*. La procesión eucarística *“es también para alimento de las almas de tantos y tantos que necesitan a Cristo, aun sin saberlo”*.

-La Eucaristía es un motivo de gozo espiritual, nacido del hecho de la presencia del Señor con nosotros. Y es en las calles, lugar de encuentro de los hombres y mujeres que habitan un lugar, donde se comparte la alegría de la celebración. Por eso celebramos las fiestas. Por eso, siendo Cristo la alegría de los corazones puros, es lógico que pasee por las calles de Toledo. *“Entonces la Eucaristía, pasando por las calles, es una llamada a la alegría profunda del corazón creyente. Dios está con nosotros”*.

-La Eucaristía es memorial de la Pasión. Y como también por las calles *“camina el dolor”* y *“los grandes o pequeños dramas del ser humano”*, entonces Jesucristo en la Eucaristía, *“desde la custodia en que es llevada por el amor y la fe, sabe recordar a los hombres que en la cruz de Cristo está nuestra salvación y solo ahí es donde podemos encontrar la fuerza para superar tantos dolores, para los cuales el hombre no puede tener palabras eficaces de consuelo”*.

-La Eucaristía es vínculo de caridad y signo de unidad. Por eso, por la calle, donde se desarrolla la vida común y donde están radicados los negocios nobles de los ciudadanos, ha de pasar también la Custodia, *“no sólo porque tiene el Señor el derecho a la adoración pública y solemne, sino porque como sucede siempre con la vida de Cristo, cuanto más se le da, más regala Él”*.

“YO AMO EL CORPUS DE TOLEDO”, decía entonces don Marcelo. Y yo repito con él, YO AMO EL CORPUS DE TOLEDO. Y los toledanos también lo aman. Y tantos que vienen a vivir ese día con nosotros, también lo aman. Al volver a leer esta homilía para preparar el pregón, me sobrecoge pensar en tanta palabra profética y actual. Su pastoral programática para el Seminario enseguida empezó a dar frutos. **Sin sacerdotes no hay Eucaristía. No hay Corpus.**

2. COMO SACERDOTE EN TOLEDO

SAN JUAN PABLO II, ¡TAN PRESENTE!

Las fiestas de Corpus de 1981 y 1982 estuvieron marcadas por san Juan Pablo II. Dos meses antes de ordenarme sacerdote, tuvo lugar el atentado contra el papa, perpetrado por el turco Ali-Agca, el 13 de mayo de 1981. El periódico *ABC* tituló, al día siguiente, en su portada: **Sangre en la sotana blanca. El atentado contra el Papa conmueve al mundo.**

Alessandro GISOTTI en un artículo para *Vatican News*, publicado el 13 de mayo de 2021, nos recordaba.

*“Hay fechas que, por el acontecimiento al que están vinculadas, no sólo pertenecen a los libros de historia, sino que están inscritas de forma indeleble en las páginas de la historia de nuestras vidas. Es tan fuerte la huella que dejan estos acontecimientos que, incluso muchos años después, recordamos perfectamente dónde estábamos y qué hacíamos cuando nos llegó la noticia de lo ocurrido. **El 13 de mayo de 1981** es sin duda una de estas fechas. Ese día irrumpió en la realidad un acontecimiento considerado imposible, inimaginable: el atentado contra un Papa en la Plaza de San Pedro. Cuarenta años después, todavía da escalofríos volver a ver esas dramáticas secuencias, escuchar los sonidos, los ruidos de aquella tarde de primavera. **Eran las 17.19 horas** cuando Juan Pablo II, en su habitual ronda entre los fieles reunidos para la Audiencia General de los miércoles, cogió en brazos a una niña y se la tendió a sus padres. Unos instantes después se oyó el sonido sordo de un disparo y luego otro. El Papa, con un disparo en el abdomen, se desplomó en el auto descubierto en el que viajaba por la plaza. Fueron momentos frenéticos. La gente está consternada. Al principio no comprende, no puede creer que haya ocurrido de verdad”.*

Un mes después llegaba el Corpus. Ese año 1981, la fecha del corpus fue el 18 de junio. Entonces yo era diácono. Otro mes después, el 12 de julio, el

cardenal primado me confería el sagrada orden del presbiterado junto a seis compañeros más.

En el año 2013, siendo yo Obispo de Coria-Cáceres, publiqué un artículo en Padrenuestro, la hoja diocesana de Toledo, en el que apuntaba lo siguiente: *“En unos momentos nada fáciles para la Iglesia, don Marcelo nos hizo estar anclados en lo esencial, su amor a la Iglesia cuando está en crisis y la fidelidad a Cristo. Nunca dejó don Marcelo que en su corazón anidase la amargura de la «sospecha» sobre la Iglesia. Una y otra vez, siempre con caridad de buen pastor, vivió «la contestación» al Magisterio de la Iglesia. La fecundidad de Don Marcelo, brotó de que no miró con nostalgia el pasado cuando no brota de la fuente de la Revelación. Ni tampoco se lanzó, como hacían otros, que se lanzaron por caminos que una y otra vez se manifestaban estériles, porque no bebían del Amor fiel que busca la santidad como vivencia de «los sentimientos de Cristo». Su pasión por la Iglesia fue incontestable²”*.

En las palabras finales de la homilía de mi ordenación sacerdotal, como lo hizo otras muchas veces al ver la Catedral repleta de fieles, invitó a los jóvenes a reemplazar a los que dejábamos el Seminario.

*“Que, de aquí, de entre tantos como nos acompañan, haya también algunos jóvenes que sean capaces de cubrir los huecos que estos alumnos dejan en el Seminario. Hemos de llegar en el Seminario Mayor a los 150 alumnos, no en el próximo curso, en el que creo que nos acercaremos... ¡en el siguiente! Alumnos de filosofía y de teología. 150 jóvenes para asegurar, en lo que dependa de nosotros, Dios hará después en su Providencia lo que él desee, **para asegurar el futuro católico de nuestra diócesis de Toledo**. Para ofrecer, cuánto podamos, en beneficio de otras diócesis de España, de África y de América. Venid jóvenes, venid hermanos. Enseguida os llamaremos. Os buscamos siempre. Escuchadles vosotros también la respuesta que van a dar. La dan con gozo. Mantened esa alegría”*.

Tras la ordenación sacerdotal, desde 1982 a 1989, viviría con diferentes destinos pastorales en la ciudad de Toledo, ocho celebraciones del Corpus. Primero como vicario parroquial de la parroquia de San Nicolás de Bari. También siendo consiliario diocesano de pastoral juvenil. Después como colaborador de la parroquia de Santa Teresa de Toledo y director de la Casa Diocesana de Ejercicios Espirituales «El Buen Pastor».

2 Monseñor Francisco CERRO CHAVES, *Pastor bueno y humilde*, publicado en Padrenuestro el 1 de septiembre de 2013.

MI PRIMER CORPUS, SIENDO SACERDOTE

Así que, 1981 quedó marcado por el salvaje atentado contra san Juan Pablo II, el cual impidió que el Papa viniese a España. La celebración del IV centenario de la muerte de santa Teresa de Jesús era la motivación de un viaje que debía comenzar el 14 de octubre de 1981, con la apertura del año jubilar. Así que hubo que esperar a noviembre de 1982. Los preparativos fueron muy intensos.

El 10 de junio de 1982 viví mi primer Corpus siendo sacerdote. «**Sacerdotes ordenados para la Eucaristía**». Así comenzó la homilía de la Misa del Corpus de aquel año.

JUNTO A LA CUSTODIA DE ARFE

San Juan Pablo II viajó a España en cinco ocasiones durante su Pontificado. Una de esas visitas tuvo a Toledo como escenario. Sucedió hace 42 años. Era la primera vez que pisaba suelo español, a donde llegó a finales de octubre para iniciar un periplo que le llevaría a recorrer en diez días Madrid, Toledo, Guadalupe, Ávila, Salamanca, Sevilla, Granada, Loyola, Zaragoza, Barcelona, Valencia y Santiago.

El 4 de noviembre de 1982 Juan Pablo II llegó a Toledo. El papa rezó ante la Virgen en la Catedral Primada y visitó su tesoro, quedando maravillado con la Custodia de Arfe y los cuadros del Greco de la Sacristía. Esa foto, admirando la Custodia lo dice todo.

Os invito a que repitáis una y mil veces la experiencia de contemplar la custodia de Arfe, realizada por este platero de origen alemán entre los años 1515 y 1523. Estos días podremos verla en todo su esplendor albergando la Sagrada Eucaristía, para la que fue confeccionada. Es una preciosa catequesis gráfica del misterio eucarístico manifestado en la historia de la salvación, y es la plasmación de la fe del pueblo toledano que ofrece al Señor lo mejor que tiene.

MADRE TERESA DE CALCUTA

El Papa, durante su visita a Toledo, no quiso dejar de ir al Seminario Metropolitano. Tras la comida y después de un breve descanso Juan Pablo II oró ante el Santísimo y recomendó a aquellos futuros sacerdotes, con mucha humildad, que rezaran por él. A continuación, los bendijo. San Juan Pablo II comentó, a propósito de estos seminaristas: “*Me produce gran alegría ver un seminario con tantos seminaristas como tiene, pero no puedo detenerme más. Mi programa es muy apretado*”.

En esta misma Capilla del Seminario, donde el Papa se dirigió a los seminaristas, un mes antes, exactamente **el 29 de septiembre de 1982, nos**

encontramos con Madre Teresa, la santa de Calcuta. Los periódicos de la época recogen una pequeña crónica de esta inesperada y grata visita que comenzaba sobre las seis y media de la tarde en el Seminario Mayor de San Ildefonso.

Como cura joven me acerqué a la Madre Teresa de Calcuta antes de entrar en el Seminario y le besé las manos. Ella me besó las mías y me dijo después: «Soy yo quien tiene que besarle las manos a usted, que yo soy una pobre monja».

Como lo explicaba el gran Luis Moreno Nieto, como corresponsal de ABC Toledo, la Madre Teresa comenzó comentando el cuarto voto de su congregación, *que es **prestar servicio de corazón a Jesucristo en la desgarradora presencia de los más pobres...** El hambre que hay en el mundo no es solo de pan, sino de Dios, de amor.*

Visité una casa de las Hermanas de la Caridad de la Madre Teresa de Calcuta. En su Sagrario escrito en inglés estaban estas palabras de Juan 19: “TENGO SED” Una Hermana me comenta en voz baja: *Este es el carisma de la Madre Teresa que descubrió que Cristo tiene deseo de amor y sed en la Eucaristía y en los pobres.* Me impresionó. Cuando vino a Toledo, estaba galardonada con el premio nobel de la Paz.

DESDE 1972, PARADA EN ZOCODOVER

En el año 1972 se decidió que la procesión del Corpus debía hacer una parada en la plaza de Zocodover, en la que el Prelado pronunciara una breve alocución y diera la bendición con el Santísimo Sacramento. Fantástico acierto, a mi juicio, que nos ha dejado grandes frutos.

Las palabras del arzobispo de Toledo, D. Marcelo, D. Francisco Álvarez, D. Antonio Cañizares, D. Braulio, así lo hemos hecho todos los que en las últimas décadas hemos ocupado la cátedra de San Ildefonso, están dedicadas especialmente a recordar que, en el día del Corpus, Cáritas y con ella todos, celebramos el ***Día de la Caridad.***

La plaza de Zocodover, como os recordaba en el Corpus de hace dos años, se convierte en la Catedral del mundo contemplando a Jesucristo vivo y resucitado, al Amor de los amores. Ya siendo sacerdote me sentía en Zocodover como en la catedral del mundo, cuando escuchaba las palabras del Arzobispo y recibía la bendición con el Santísimo Sacramento.

3. COMO ARZOBISPO DE TOLEDO

CORPUS SIN CORPUS

Acababa de llegar a Toledo. Tomé posesión de la Archidiócesis de Toledo

el 29 de febrero de 2020. La crisis sanitaria de la COVID-19 impidió que las calles de Toledo se engalanasen con toldos y plantas aromáticas. Era la primera vez que el Corpus, que pudimos celebrar en el interior de la Catedral, no salía a las calles.

El investigador y escritor José García Cano, natural de Consuegra, nos recordó en aquel 2020 que *“tanto las crónicas como las hemerotecas nos confirman que ha habido más de una ocasión en la que Toledo ha sido privada de su procesión del Corpus, desde que comenzara esta tradición allá por 1418, cuando aún no estaba terminada la catedral de Toledo”*. Constancia por lluvias, por ejemplo, en 1656; por la invasión francesa, desde 1808 a 1812; nada más arrancar la II República, no hubo procesión del Corpus por las calles en 1932 y 1933. El 11 de junio de 1936 se celebró en el claustro de la Catedral Primada.

Pero, el Señor me tenía deparado que mi primer Corpus como Arzobispo fuera sin procesión. Recuerdo vivamente el intenso momento de salir a la Puerta de Reyes para bendecir con el Santísimo a todos...

Ese año de mi reencuentro con el Corpus toledano lo celebramos de manera muy especial, y rezamos por las víctimas de este virus que se llevó a muchos de los nuestros y que también provocó un torrente de solidaridad sin parangón en muchos profesionales y voluntarios que se pusieron al servicio de los demás aún a riesgo de sus vidas.

Ese día del Corpus de 2020 sólo pudieron acceder a la Catedral una pequeña representación de los capítulos, hermandades, cofradías y parroquias de Toledo, que junto a las autoridades y al Cabildo primado, representaron, en situación de máximo riesgo de contagio, a toda una Ciudad que quería adorar al Señor y que añoraba la salida del Santísimo y que pudo seguir la celebración por los medios de comunicación, especialmente por la televisión, nuestro canal diocesano y los canales de transmisión a través de internet.

Recordaré siempre esa procesión del Señor Sacramentado en la Custodia de Arfe, como Arzobispo de Toledo y con los canónigos de la Catedral. Nos detuvimos en la puerta de los Reyes. Se palpaba la soledad y la tristeza de una ciudad que tenía a sus habitantes confinados en su casa y que no podía estar en las viejas calles del casco histórico de Toledo. Y el Señor, siempre presente como fuente de consuelo, bendijo desde la puerta más noble de la Catedral Primada a todos los toledanos.

DÍA DE LA CARIDAD

En el mensaje que dirigí con motivo del *Día de la Caridad*, en el Corpus Christi de 2020, tres meses después del inicio de la pandemia del COVID, os recordaba que *“la caridad es el amor de Dios que se derrama en nosotros*

con el Espíritu Santo que se nos ha dado en el bautismo. No puede darse la caridad, no puede comunicarse el amor de Dios si nuestro amor no arranca de la Eucaristía y no culmina en la Eucaristía. En este día de la Caridad, continuaba diciéndoos, quiero destacar la gran labor de voluntarios, sacerdotes y trabajadores de Cáritas diocesana en Toledo y en toda la Archidiócesis, en esta crisis sanitaria y social acompañando a tantos miles de personas en momentos trágicos para su vida, donde han sabido dar verdaderamente un testimonio magnífico del amor humilde como cristianos, poniéndose a lavar los pies de los más humildes y necesitados”.

Ese día presentaba uno de tantos proyectos que lidera Cáritas. Porque ese es el verdadero fruto de la vida eucarística. La comunión entre hermanos. El Proyecto COR_IESU que buscaba **dignificar el proceso de ayuda de alimentación**, con la puesta a disposición de referencias básicas de alimentación y productos de higiene, dando la opción de elegir, igualando el proceso de adquisición al resto de la sociedad y por el acompañamiento personalizado de parte de nuestros voluntarios. Inauguré 17 economatos de Cáritas Diocesana con el nombre de COR IESU, que llevo en mi lema episcopal.

TOLEDO IRRADIA SU ESPIRITUALIDAD EUCARÍSTICA

A lo largo de estos últimos tres cursos pastorales he propuesto a toda la Archidiócesis que nos centremos, cada año, en cada uno de los grandes estados de vida de conformamos la Iglesia: la vocación laical, la vida consagrada y el sacerdocio. Este curso nos centramos en la vocación sacerdotal, que existe por y para la Eucaristía. Nuestros sacerdotes, por la formación recibida en el Seminario y por su participación activa en la piedad eucarística de la Ciudad en la que se forman, Toledo, son ministros que saben que la vida de la Iglesia parte de la Eucaristía como de su fuente y tiende siempre a la Eucaristía como a su cumbre. Y desde la Eucaristía se desarrolla toda la labor pastoral que desarrollan con auténtica generosidad.

De Toledo, y de su Corpus Christi, brota toda una vitalidad eucarística de la que participa nuestra Archidiócesis, desde Toledo, La Sagra, Talavera de la Reina, La Mancha hasta Extremadura. Y he querido significarlo en el Congreso Eucarístico con el que concluiremos este curso pastoral, la semana posterior al Corpus Christi. Los días 5, 6, 7 y 8 de junio y en cuatro sedes diferentes que se extienden a lo largo de todo el territorio diocesano, celebraremos este Congreso Eucarístico al que quiero invitaros desde este foro y que, de alguna manera, será una prolongación de nuestro Corpus toledano y de la fe de la Ciudad en la que reside el Arzobispo.

El título del mismo es: “La Eucaristía, hogar de Misericordia”. Con este lema hemos querido resaltar que la Eucaristía es un verdadero hogar y escuela de

donación, un verdadero hogar y escuela de discípulado, un verdadero hogar y escuela de misericordia, y un verdadero hogar y escuela de caridad sincera.

Estas cuatro dimensiones del hogar eucarístico las vemos significadas y vividas en nuestro Corpus toledano, el que viviremos con intensa profundidad la próxima semana:

-Al mirar a Jesucristo pasear por nuestra Ciudad en su hermosa custodia de Arfe, reconocemos al Dios que se entrega y que ha querido quedarse a nuestro lado “todos los días hasta el fin del mundo”. Y con él aprendemos a ofrecernos al Padre como sacrificio agradable con nuestra vida santa.

-Al rodear a Cristo en la Misa y procesión del Corpus nos sentimos discípulos y dejamos que la Palabra y la acción del Señor modelen nuestro corazón como fue modelado el corazón de los apóstoles.

-La mirada de Cristo desde la custodia es una llamada a la conversión, acogiéndonos a la infinita misericordia de Dios y convirtiéndonos en auténticos heraldos de la misericordia en nuestros propios ambientes.

-Y de la Eucaristía brota siempre la caridad. “Nadie tiene amor más grande que el que da la vida por sus amigos”. El amor más grande manifestado en el misterio eucarístico nos lleva a “eucaristizar” nuestra vida viviendo de manera heroica la caridad, que es el amor De Dios recibido y comunicado a nuestro prójimo, especialmente aquel que está más necesitado.

El Congreso Eucarístico se desarrollará el día 5 de junio, miércoles, en Camuñas, dando gracias allí por toda la piedad popular eucarística que vive nuestra diócesis de Toledo. El día 6 de junio, jueves, estaremos en Oropesa, poniendo en valor la dimensión reparadora que el amor a la Eucaristía necesita. El día 7 de junio, viernes, vendremos a la ciudad de Toledo, en el marco de la celebración de la solemnidad del Sagrado Corazón, para significar que el amor del corazón de Cristo que late en la Eucaristía es hogar en el que tenemos que residir para encontrar la paz. Y el día 8 de junio, sábado, celebraremos el encuentro final en la Villa de Torrijos, donde a instancias de la venerable Teresa Enríquez, se constituyó la primera cofradía sacramental y creció la devoción a la Santísima Eucaristía en la Archidiócesis. Con el Papa Francisco, en un planeta en llamas, como repite el Papa que vive nuestra humanidad llena de conflictos y guerras, pediremos con la Eucaristía la Paz y la Justicia.

CONCLUSIÓN

El jueves de la próxima semana es uno de los días del año que relucen más

que el sol, y celebraremos la solemnidad del Corpus Christi con fe, apoyados en la multiseccular tradición recibida de nuestros mayores, y con el entusiasmo del apóstol, que se lanza hacia el futuro con la convicción de ofrecer lo mejor que tiene.

Todo lo exterior ya está preciosamente preparado. Lo podemos comprobar con un sencillo paseo por las calles del casco histórico o por la Catedral Primada. Ahora debemos seguir con la tarea de preparar nuestros corazones para acoger el don de Dios y para “eucaristizar” nuestros ambientes, puesto que en la escuela de la Eucaristía, aprendemos a donarnos, a ser buenos cristianos, a acoger y a difundir la misericordia, y a vivir la caridad.

Sigamos cuidando la tradición, no tengamos miedo al futuro y a las novedades que éste nos traiga y vivámoslo todo con fe, apoyados en la Providencia divina.

Unidos a la advocación tan hermosa que tiene Toledo, unidos a la Eucaristía y que se llama la Virgen del Sagrario.

Muchas gracias a todos.

Toledo, 22 de mayo de 2024

SECRETARÍA GENERAL

I. DECRETOS

NOS, DOCTOR DON FRANCISCO CERRO CHAVES,
por la misericordia divina Arzobispo de Toledo, Primado de España,

Decreto por el que se concede el título de «católica» a la Fundación Educatio Servanda Toledo

Atendiendo a la solicitud que presenta la Fundación Educatio Servanda Toledo, solicitando para ella el nombre de «católica», tras haber estudiado los estatutos de la misma y habiendo encontrado los fines, el ideario y la acción apostólica que desarrolla conformes a la doctrina y praxis pastoral de la Iglesia Católica, por el presente, a tenor del canon 216 del vigente Código de Derecho Canónico,

DECRETO

Que se conceda el título de «católica» a la Fundación Educatio Servanda Toledo.

Dese traslado de copia de este decreto al Sr. Presidente de la Fundación para su conocimiento y efectos oportunos.

Dado en Toledo, a 6 de mayo del 2024.

✠ FRANCISCO CERRO CHAVES
Arzobispo de Toledo, Primado de España

Por mandato de Su Excia.
el Señor Arzobispo Primado,
JUAN MUÑOZ GARCÍA,
Canciller-Secretario General

II. NOMBRAMIENTOS

Con fecha 8 de mayo:

- **D. José Fernando Lorenzana Álvarez**, miembro del Consejo Pastoral Diocesano de Toledo, representante del Arciprestazgo de Toledo, por el tiempo del cuatrienio en curso.

III. ÓRDENES SAGRADAS**Orden del Diaconado**

19 de mayo

Iglesia parroquial de San Pedro Apóstol (Olías del Rey)

1. D. Julio Ramiro Castillo Barreto

2. D. Adrián Alejandro Serrato Corpus,

de la Confraternidad de Operarios del Reino de Cristo,
con legítimas letras dimisorias de su Director General

Ministro: Excmo. Mons. Ángel Rubio Castro